ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ANESANTANDER

SEPTIEMBRE_OCTUBRE 2016 Nº 310

TEMAS DE REFLEXIÓN... *pág. 1*

RETAZOS DE HISTORIA ANE Santader: ... *pág.20*

APARICIONES DE FÁTIMA:... *Pág.12*

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES... *pág. 7*

***PALABRA DEL PAPA*: ...** *pág.9*

NOTICIAS y avisos: ... p*ág. 22*

***CALENDARIO* DE VIGILIAS:**... *Contraportada*

WEB
www.anesantander.org
CORREO ELECTRÓNICO
anesantander@laredcantabra.com

116 años en Santander
111 en Torrelavega

EDITA: Consejo Diocesano de Santander
IMPRIME: Copisán DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987 B.P. Expediente: 568/87

Colaboran: Elena Santos, Beatriz Bergera, y Miguel Burgués.
La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander: Liberbank
2048 2006 32 3400015235

CALENDARIO DE VIGILIAS

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en

Turno	Titular	Iglesia	Sept.	Oct.	Hora
Honor	Sagrado Corazón	Rualasal 7, 1º izda.	9	14	17:00
1º	San José	Rualasal 7, 1º izda.	1	6	22:00
3º	Nª Sª del Buen Consejo	Stmo. Cristo	8	13	21:00
5º	Nª Sº del Carmen	Rualasal 7, 1º izda.	15	20	21:30
8º *	Nª Sª de Contemplación	Rualasal 7, 1º izda.	9	14	21:00
9º	José y María	Siervas de María	1	6	20:30
10	Nª Sª de Covadonga	Rualasal 7, 1º izda.	2	7	21:30
12	Sta. Mª Reparadora	Reparadoras	30	28	20:00
SECCIÓN					
Torrelavega		Cripta Virgen Grande	24	22	21:30
Reinosa		Carmelitas	1	6	21:30
Los Corrales de Buelna		Iglesia parroquial	30	28	22:00
San Vicente de la Barquera		Hnas. Cristo Rey	1	27	21:00
Castro Urdiales		Iglesia parroquial	29	27	19:00

¡Adorado sea el Santísimo!

¡Ave María Purísima!

*Se hacen turnos hasta las 7 h. Los que no hagan turnos, hasta las doce.

EXPOSICIONES DEL SANTÍSIMO

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 h. (laborables)
Reparadoras: 17 a 18,15h. Domingo y festivos de 17 a 19,45h.
Santa Lucía: 17 a 19 h. Primeros viernes.
Consolación: 19 a 20 h. Jueves.
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. Segundo miércoles.
Salesas: 20 a 20:30 h., Primer jueves.
Capuchinos: Último viernes de 19,30 a 20 horas.
Anunciación: Jueves, 21 a 23 h. (excepto verano).
Esclavas: de lunes a sábado, de 9,30 a 12 h.
Redentoristas: Último jueves de 19 a 20 horas.

Septiembre

LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

"Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y liberado" (Gál 6, 14).

"Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó a la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna" (Jn 3, 13-14).

"Y Yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia Mí. Decía esto señalando de qué muerte iba a morir" (Jn 12, 32-33).

Hasta el final de los tiempos, la Cruz de Cristo en el monte Calvario será una Luz que brille en las tinieblas del pecado y en la oscuridad del mundo; será el misterio en el que el hombre no penetrará nunca en la plenitud de su significado: el Amor de Dios manifestado en la Cruz de Cristo. Amor que alimenta toda nuestra vida de hijos de Dios en Cristo Jesús.

"Dios nos manifiesta su amor en que, siendo todavía pecadores, Cristo murió por nosotros...

Hemos sido reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, cuando nosotros todavía éramos pecadores" (Rom 5, 8-10).

Ya desde pequeños nos han enseñado que:

"Todo fiel cristiano // está muy obligado// a tener devoción // de todo corazón// a la Santa Cruz// porque

en ella quiso morir// para nos redimir".

La devoción que queremos vivir a la Cruz, nos manifiesta el amor de Dios y la gravedad de nuestro pecado; y a la vez nos permite vislumbrar el amor de Dios en Cristo Nuestro Señor. Contemplando a Cristo clavado en la Cruz se agranda nuestro corazón y, arrepentidos de nuestros pecados, nuestra alma se llena de vergüenza, de dolor, de pena por haber ofendido al Señor, por haberle amado tan poco y anhela amar de nuevo, y con nuevo corazón, a Quién vivió nuestra muerte por Amor.

Besando la Cruz los mártires, hombres y mujeres, han entregado su vida a Cristo; adorando la Cruz tantos misioneros han convertido a pueblos enteros en todos los rincones de la tierra, porque han comprendido que Cristo murió en la Cruz para convencernos de que "Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo Unigénito".

Besando la Cruz tantos padres y madres de familia han encontrado la fortaleza necesaria para vencer, con una sonrisa, los malos momentos que en ninguna familia faltan.

"Una Cruz. Un cuerpo cosido con clavos al madero. El costado abierto... Con Jesús quedan sólo su Madre, unas mujeres y un adolescente. Los apóstoles ¿dónde están? ¿Y los que fueron curados de sus enfermedades: los cojos, los ciegos, los leprosos?... ¿Y los que le aclamaron?... ¡Nadie responde! Cristo, rodeado de silencio.

También tú puedes sentir algún día la soledad del Señor en la Cruz. Busca entonces el apoyo del que ha muerto y Resucitado. Procúrate cobijo en las llagas de sus manos, de sus pies, de su costado. Y se renovará tu voluntad de recomenzar, y reemprenderás el camino con mayor decisión y eficacia" (Josemaría Escrivá, Via Crucis).

En la Cruz, y con el Amor de Dios, descubrimos su ternura, su misericordia, la cercanía, que Dios quiere vivir con nosotros en su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Desde la Cruz, el Señor nos entregó a María, su Madre, como Madre nuestra; y nos dio a Ella como hijos, para que nos cuide, nos proteja, y nos enseñe a estar firmes en medio de nuestras tribulaciones, de los obstáculos y de las contradicciones, que tantas veces nos encontramos en nuestro vivir cristiano.

Cristo desde la Cruz nos abre los ojos del alma para que lleguemos a dar sentido a todos nuestros sufrimientos. Él sufre con

nosotros y en nosotros, y nos dice que, unidos a Él, Él está con nosotros redimiendo el mundo. Y nuestros dolores se unen a sus padecimientos, para gloria de Dios Padre y redención del mundo. La Cruz es el gran signo de contradicción, y Cristo seguirá clavado en la Cruz hasta el final de los tiempos.

Sobre cada Sagrario que custodia a Cristo vivo sacramentalmente en la Eucaristía, hay una cruz, un Crucificado. Él, que murió por nosotros, nos llama desde la Cruz y nos manifiesta todo Su Amor.

¿Qué tengo yo, que mi
amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue,
Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno
oscuras?
(Lope de Vega)

María permaneció firme al pie de la Cruz y sostuvo en la fe a los apóstoles, a los discípulos, en espera del día glorioso de la Resurrección. A Ella le pedimos el día en la que la Iglesia celebra la fiesta de la Virgen de los Dolores: "Haz que su Cruz me enamore y que en ella viva y more de mi fe y amor indicio; porque me inflame y encienda, y contigo me defienda en el día del juicio" (Stabat Mater).

Recemos por quienes quieren arrancar la Cruz de Cristo de las torres de las Iglesias, de los cruces de caminos,… en el afán de quitar del horizonte de su mirada cualquier señal del Amor de Dios; y pidamos al Espíritu Santo que nos dé un gran amor a la Cruz y al Crucificado: "Porque en ella quiso morir, para nos redimir".

Cuestionario_____

.- ¿Tengo en alguna pared de mi casa un Crucifijo al que pueda elevar mi mirada en cualquier momento?

.- ¿Descubro en la Cruz el Amor misericordioso de Dios, y le manifiesto mi amor, mi fe, para calmar su sed?

.- ¿Me arrepiento de mis pecados, y le pido perdón al Señor, al contemplar la Cruz?

EL SANTO ROSARIO

El mes de octubre está dedicado al Santo Rosario, singular oración contemplativa con la que, guiados por la Madre celestial del Señor, fijamos nuestra mirada en el rostro del Redentor, para ser configurados con su misterio de alegría, de luz, de dolor y de gloria" (Benedicto XVII, 5-X-2007).

"El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos Santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad."

"*El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la Cristología. (…) En él resuena la oración de María, su perenne Magníficat por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor.*

Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibiéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor"(Juan Pablo II.*Rosarium Virginis Mariae*, n. 1).

Estas líneas del comienzo de la Carta Apostólica *Rosario de la Virgen María*, nos pueden servir de guía para nuestra meditación ante el Santísimo Sacramento en este mes de octubre. En compañía de la Virgen, y dirigiéndole las mismas palabras con las que le acogió su prima Santa Isabel, vamos contemplando la vida de su Hijo Jesucristo. Y la contemplamos, pidiéndole a Santa María que nos enseñe a ver a Jesús con la mirada con la que Ella le contempló desde el nacimiento en Belén hasta su muerte en el Gólgota; con los ojos con los que Ella goza ahora ya de la visión eterna del rostro de Dios.

"El rezo del Santo Rosario, con la consideración de los misterios, la repetición del Padrenuestro y del Avemaría, las alabanzas a la Beatísima Trinidad y la constante invocación a la Madre de Dios, es un continuo acto de fe, de esperanza y amor, de adoración y reparación" (Josemaría Escrivá, *Santo Rosario*).

De fe, porque al contemplar los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, reafirmamos nuestra fe en la humanidad santísima de Cristo que queda muy bien resumida, y muy bien expresada, en los veinte misterios que hoy componen el Santo Rosario: su infancia, el comienzo de su vida pública, su pasión y muerte; su resurrección y gloria en compañía del Espíritu Santo y la exaltación de la Virgen María.

De esperanza, porque de la mano de la Virgen estamos siempre unidos al amor de Dios, en todas las situaciones de nuestra vida cristiana: "Rosario bendito de María, dulce cadena que nos vuelve a unir con Dios, vínculo de amor que nos unes a los ángeles. Torre de salvación en los asaltos del infierno. Nosotros no te dejaremos jamás. Para ti será el último beso de la vida que se apaga. Y el último acento de nuestros labios será tu nombre suave, oh Reina del Rosario, Madre nuestra querida, Refugio de pecadores. Seas bendita en todas partes, hoy y siempre" (Juan Pablo II, 8-V-1983).

De caridad, porque con Ella aprendemos a amar como Cristo nos amó, y podremos vivir el "mandamiento nuevo". Comentando la visitación de María a su prima santa Isabel, señala Benedicto XVI: "¿Qué impulsó a María, una joven, a afrontar aquel viaje? Sobre todo, ¿qué la llevó a olvidarse de sí misma, para pasar los tres primeros meses de su

embarazo al servicio de su prima, necesitada de ayuda? La respuesta está escrita en un salmo: "Corro por el camino de tus mandamientos (Señor), pues tú mi corazón dilatas" (*Sal* 118, 32). El Espíritu Santo, que hizo presente al Hijo de Dios en la carne de María, ensanchó su corazón hasta la dimensión del de Dios y la impulsó por la senda de la caridad" (Benedicto XVI, 31-V-2007).

Y en este Año Jubilar de la Misericordia, el rezo del Santo Rosario será una luz que ilumine nuestros corazones para pedir perdón al Señor de nuestros pecados, que nos mueva a acudir al sacramento de la Reconciliación y a alimentarnos de la Eucaristía, en gracia de Dios, y recibirlo "con la pureza, humildad y devoción con que los recibió su Santísima Madre". Hagamos nuestra, en este año, la sugerencia del Papa Francisco para un mes de mayo:

"Desearía recordar la importancia y la belleza de la oración del santo Rosario. Recitando el Avemaría, se nos conduce a contemplar los misterios de Jesús, a reflexionar sobre los momentos centrales de su vida, para que, como para María y san José, Él sea el centro de nuestros pensamientos, de nuestras atenciones y acciones. Sería hermoso si, sobre todo en este mes de mayo, se recitara el santo rosario o alguna oración a la Virgen María juntos en familia, con los amigos, en la parroquia. La oración que se hace juntos es un momento precioso para hacer aún más sólida la vida familiar, la amistad. Aprendamos a rezar más en familia y como familia" (2-V-2013).

Cuestionario_____

1.- ¿Rezo con frecuencia el Santo Rosario, siguiendo el buen ejemplo que nos han dado tantos Papas y tantos santos y santas?

2.- ¿Animo a amigos, compañeros, familiares, a rezar alguna vez el Santo Rosario en alguna Ermita dedicada a la Santísima Virgen?

3.- ¿Medito en mi interior la escena de la vida de Jesús que contemplamos en cada misterio?

ESCRITOS DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

DON LUIS DE TRELLES PADRE Y CATEQUISTA (II)

Prosigue Don Luis de Trelles sus cartas catequéticas para la preparación a la Primera Comunión de su hija María del Espíritu Santo. Son textos de una gran belleza y ternura que muestran la riqueza de su alma toda enamorada de Jesús Sacramentado.

Dones que se reciben en la Comunión:

Es la Comunión, mi querida hija, como un desposorio del alma con Dios, que quiere que aquella viva de su vida […] y convivan los dos, pudiendo decir el que guarda fidelidad a este enlace, lo que decía San Pablo "vivo yo, ya no yo, sino Cristo vive en mí".[…] Ahora bien, cuando se verifica una boda, la novia se lava y adorna con sus mejores galas y sus más preciosas joyas, ya que el esposo es noble y principal, es el Hijo de Dios vivo […] Así, también te vestirás de blanco como señal de la inocencia que hace tu mejor adorno para recibirle. El que viene a ti […] es el que te ha redimido con su vida, pasión y muerte, sufriendo por ti tormentos indecibles […] que te compró con su sangre y que viene a pretender tu corazón sin mancilla. Atesoró todos estos méritos, como se guarda en estuche de oro una joya preciosísima, en el Santísimo Sacramento del altar, en donde vive y reposa el Verbo hecho Hombre […] para unirse a ti sacramentalmente.[1]

Para después de la Comunión

Después de recibir al Verbo Divino, el Hijo del Eterno Padre, el que es Dios y Hombre verdadero, Luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, se realiza el desposorio inefable del Verbo Eterno con tu alma inocente.[…] El Señor te ama tanto que ya no te dejará, y aunque tú le dejaras, él te buscará.[…] Ese momento posterior a la comunión es precioso, hija mía.[…] Si cruzas tus brazos sobre el pecho después de haber recibido a Dios, puedes figurarte que le abrazas cariñosamente,

y que Él te abraza con efusión. Si cierras los ojos, lo verás tal vez en toda su hermosura con el esplendor de sus gloriosas llagas y con el rostro risueño, que traspira su gloria. Si fijas en Él la atención, oirás su dulce voz que te llama con suavidad, y que hace palpitar tu pequeño corazón con más viveza. ¡Ah! ¡Si pudieses comprenderlo, si vieses lo que te ama y cuanto es capaz de hacer por traerte a si! […] Aprovecha los instantes de la Comunión, y prométele al Señor que te harás más dócil, más dulce, más buena.[2]

La gracia de la comunión permanece en el alma

Después de la comunión, querida hija mía, queda [en el alma] algo del Señor, que yo no sé definirte, pero que influye en nuestra vida y que vive en nosotros, porque dice el Evangelio: "el que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él". Y así, una comunión bien recibida será el mejor medio para prepararte a otra, y de comunión en comunión irás subiendo a la comunión eterna con Dios[3].

Las enseñanzas del siervo de Dios pueden servir para interiorizar nuestras comuniones.

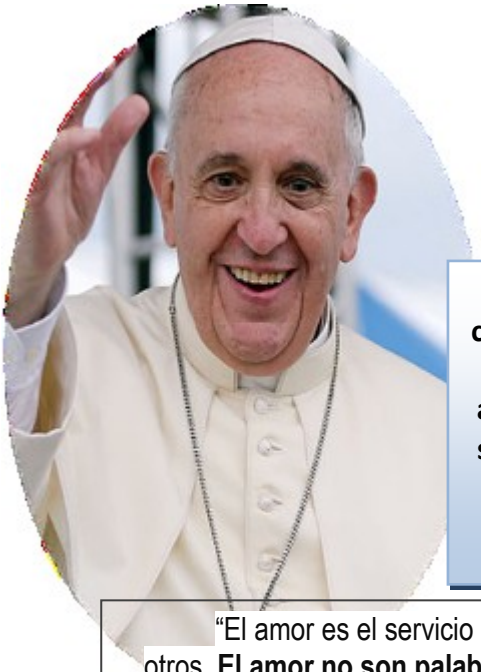
Marina Moa Banga

[1] La lámpara del santuario tomo V (1874) p. 167
[2] La lámpara del santuario " V (1874) p. 214, 215
[3] La lámpara del santuario " V (1874) p. 211, 215

"Los tiempos son malos para la fe, porque nada en el mundo la favorece, pero como el cimiento de las obras no está en el suelo, sino en el cielo, la divina gracia se manifiesta más activamente, cuanto más necesaria es su omnipotente influencia"

Luis de Trelles

(L. S. Tomo 3 (1872) Pág. 12)



El próximo 20 de noviembre acaba el Año de la Misericordia. A lo largo del año el Papa Francisco ha catequizado sobre la misericordia. Recogemos extractos de algunas de estas catequesis:

"En este Jubileo de la Misericordia, confiemos totalmente en Él, y experimentemos la alegría de ser amados por este "Dios misericordioso y bondadoso, lento para enojarse y grande en el amor y en la fidelidad"."

"El amor es el servicio concreto que nos damos los unos a los otros. **El amor no son palabras, son obras y servicio;** un servicio humilde, hecho en el silencio y escondido, como Jesús mismo dijo: «Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha». Esto comporta poner a disposición los dones que el Espíritu Santo nos ha dado, para que la comunidad pueda crecer. Además se expresa en el compartir los bienes materiales, para que nadie tenga necesidad."

"No debemos temer, pues, de reconocernos pecadores, confesarnos pecadores, porque todo pecado ha sido llevado por el Hijo en la cruz. Y cuando nosotros lo confesamos arrepentidos confiando en Él, estamos seguros de ser perdonados. **¡El sacramento de la Reconciliación hace actual para cada uno la fuerza del perdón que brota de la Cruz y renueva en nuestra vida la gracia de la misericordia que Jesús nos ha traído!** No debemos temer nuestras miserias. Cada uno de nosotros tiene las suyas. La potencia del amor del Crucificado no conoce obstáculos y no se acaba jamás.
Y esta misericordia borra nuestras miserias."

"**Un aspecto esencial de la misericordia: la limosna.** Puede parecer algo sencillo dar limosna, pero debemos prestar atención para no vaciar este gesto del gran contenido que posee." […] "Jesús […] Sobre todo, nos pide que no demos limosna para ser elogiados o admirados por los hombres por nuestra generosidad. Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. **No es la apariencia lo que cuenta, sino la capacidad de detenerse para mirar a la cara a la persona que pide ayuda.** Cada uno de nosotros puede preguntarse: «¿Soy capaz de pararme y mirar a la cara, mirar a los ojos, a la persona que me está pidiendo ayuda? ¿Soy capaz?». No debemos identificar, por tanto, la limosna con la simple moneda ofrecida deprisa, sin mirar a la persona y sin detenerse para hablar y entender qué necesita realmente. Al mismo tiempo, debemos distinguir entre los pobres y las distintas formas de mendicidad que no hacen ningún bien a los verdaderos pobres".

"La misericordia no puede permanecer indiferente delante del sufrimiento de los oprimidos, del grito de quien padece la violencia, reducido a la esclavitud, condenado a muerte".

"**Celebrando este Jubileo, que he querido que fuera vivido en todas las Iglesias particulares, es decir, en todas las iglesias del mundo y no solo en Roma, es como si toda la Iglesia repartida en el mundo se uniera en el único canto de alabanza al Señor. También hoy la Iglesia reconoce ser visitada por Dios. Por eso, acercándonos a la Puerta de la Misericordia, cada uno sabe que se acerca a la puerta del corazón misericordioso de Jesús: es Él la verdadera Puerta que conduce a la salvación y nos restituye a una vida nueva. La misericordia, tanto en Jesús como en nosotros, es un camino que sale del corazón para llegar a las manos. ¿Qué significa esto? Jesús te mira, te sana con su misericordia, te dice: ¡Levántate! Y tu corazón es nuevo".**

Francisco, 10 de agosto

"Si uno, que se dice cristiano, no vive para servir, no sirve para vivir. *Con su vida reniega de Jesucristo"*

Papa Francisco

"Él, que es la vida, te invita a dejar una huella que llene de vida tu historia y la de tantos otros. Él, que es la verdad, te invita a desandar los caminos del desencuentro, la división y el sinsentido. ¿Te animas? ¿Qué responden tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida?"

Papa Francisco

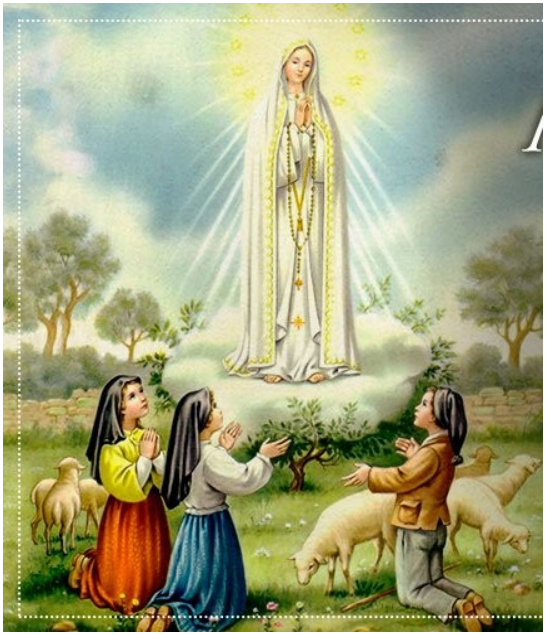
"Recordemos esto al Comienzo de cada día. Nos hará bien decir todas las mañanas en la oración:

«Señor, te doy gracias porque me amas; haz que me enamore de mi vida». No de mis defectos, que hay que corregir, sino de la vida, que es un gran regalo: es el tiempo para amar y ser amado."

Papa Francisco

DE LA MEMORIA CUARTA. II. Historia de las apariciones.

DÍA 13 DE MAYO DE 1917. – Estando jugando con Jacinta y Francisco encima de la pendiente de Cova de Iría, haciendo una pared alrededor de una mata, vimos, de repente, como un relámpago.



– Es mejor irnos ahora para casa –dije a mis primos–, hay relámpagos; puede venir tormenta.

– Pues sí.

Y comenzamos a descender la ladera, llevando las ovejas en dirección del camino. Al llegar poco más o menos a la mitad de la ladera, muy cerca de una encina grande que allí había, vimos otro relámpago; y, dados algunos pasos más adelante, vimos sobre una carrasca una Señora, vestida toda de blanco, más brillante que el sol, irradiando una luz más clara e intensa que un vaso de cristal, lleno de agua cristalina, atravesado por los rayos del sol más ardiente. Nos detuvimos sorprendidos por la aparición. Estábamos tan cerca que nos quedábamos dentro de la luz que la cercaba, o que Ella irradiaba. Tal vez a metro y medio de distancia más o menos.

Entonces Nuestra Señora nos dijo:

– No tengáis miedo. No os voy a hacer daño.

– ¿De dónde es Vd.? – le pregunté.

– Soy del Cielo.

– ¿Y qué es lo que Vd. quiere?

– Vengo a pediros que vengáis aquí seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después os diré quién soy y lo que quiero. Después volveré aquí aún una séptima vez (12).

– Y yo, ¿también voy al Cielo?

– Sí, vas.

– Y, ¿Jacinta?

– También.

– Y ¿Francisco?

– También; pero tiene que rezar muchos Rosarios.

Entonces me acordé de preguntar por dos muchachas que habían muerto hacía poco. Eran amigas mías e iban a mi casa a aprender a tejer con mi hermana mayor.

– ¿María de las Nieves ya está en el Cielo?

– Sí, está. (Me parece que debía de tener unos dieciséis años).

– Y, ¿Amelia?

– Estará en el Purgatorio hasta el fin del mundo (13). Me parece que debía de tener de dieciocho a veinte años).

«Oh Santísima Trinidad, yo Os adoro. Dios mío, Dios mío, yo Os amo en el Santísimo Sacramento».

– ¿Queréis ofreceros a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quisiera enviaros, en acto de desagravio por los pecados con que es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?

– Sí, queremos.

– Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestra fortaleza.

Fue al pronunciar estas últimas palabras (la gracia de Dios, etc...) cuando abrió por primera vez las manos comunicándonos una luz tan intensa como un reflejo que de ellas se irradiaba, que nos penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios que era esa luz, más claramente que nos vemos en el mejor de los espejos. Entonces por un impulso íntimo, también comunicado, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente: «Oh Santísima Trinidad, yo Os adoro. Dios mío, Dios mío, yo Os amo en el Santísimo Sacramento».

Pasados los primeros momentos, Nuestra Señora añadió:

– Rezad el Rosario todos los días, para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra.

En seguida comenzó a elevarse suavemente, subiendo en dirección al naciente, hasta desaparecer en la inmensidad de la lejanía.

La luz que la rodeaba iba como abriendo camino en la bóveda de los astros, motivo por el cual alguna vez dijimos que habíamos visto abrirse el Cielo. (…)

DÍA 13 DE JUNIO DE 1917. – Después de rezar el Rosario con Jacinta y Francisco y algunas personas que estaban presentes, vimos de nuevo el reflejo de la luz que se acercaba (y que llamábamos relámpago), y en seguida a Nuestra Señora sobre la encina, todo lo mismo que en mayo.

– ¿Qué quiere Usted de mí? – pregunté.

– Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene; que recéis el Rosario todos los días y que aprendáis a leer. Después diré lo que quiero.

Pedí la curación de un enfermo.

– Si se convierte, se curará durante el año.

– Quería pedirle que nos llevase al Cielo.

– Sí; a Jacinta y a Francisco los llevaré pronto. Pero tú quedarás aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. El quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón.

– ¿Me quedo aquí sola? – pregunté, con pena.

– No, hija. ¿Y tú sufres mucho? No te desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios.

Fue en el momento en que dijo estas palabras, cuando abrió las manos y nos comunicó, por segunda vez, el reflejo de esa luz inmensa. En ella nos veíamos como sumergidos en Dios. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de la luz que se elevaba al Cielo y yo en la que esparcía sobre la tierra. Delante de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora estaba un corazón, cercado de espinas, que parecían estar clavadas en él. Comprendimos que era el Inmaculado Corazón de María, ultrajado por los pecados de la Humanidad, que pedía reparación (…)

DÍA 13 DE JULIO DE 1917. – Momentos después de haber llegado a Cova de Iría, junto a la carrasca, entre una numerosa multitud del pueblo, estando rezando el Rosario, vimos el resplandor de la acostumbrada luz y, en seguida, a Nuestra Señora sobre la carrasca.

– ¿Qué quiere Usted de mí? – pregunté.

– Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene; que continuéis rezando el Rosario todos los días, en honor de Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra, porque sólo Ella lo puede conseguir.

– Quería pedirle que nos dijera quién es Vd., que haga un milagro para que todos crean que Vd. se nos aparece.

– Continuad viniendo aquí todos los meses. En octubre diré quién soy, y lo que quiero y haré un milagro que todos han de ver para creer.

Aquí hice algunas peticiones que no recuerdo bien cuáles fueron. Lo que sí recuerdo es que Nuestra Señora dijo que era preciso rezar el Rosario para alcanzar esas peticiones durante el año. Y continuó:

– Sacrificaos por los pecadores, y decid muchas veces, en especial cuando hagáis algún sacrificio: «**Oh Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en desagravio por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María**».

Al decir estas últimas palabras, abrió de nuevo las manos como en los meses pasados.

El reflejo parecía penetrar en la tierra y vimos como un mar de fuego. Sumergidos en ese fuego, los demonios y las almas, como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, con forma humana que fluctuaban en

el incendio, llevadas de las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo cayendo por todos los lados, semejantes al caer de las pavesas en los grandes incendios, sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación, que horrorizaban y hacían estremecer de pavor.

(Debe de haber sido a la vista de esto cuando di aquel «¡Ay!», que dicen haberme oído). Los demonios distinguíanse por formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros carbones en brasa. Asustados, y como para pedir socorro, levantamos la vista hacia Nuestra Señora que nos dijo entre bondadosa y triste:

– Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hicieran lo que os voy a decir, se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra va a acabar. Pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche alumbrada por una luz desconocida, sabed que es la grande señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre y de persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirla, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón (1), y la Comunión reparadora de los primeros sábados (2). Si atendieran mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el

mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas.

Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En Portugal se conservará siempre la doctrina de la Fe, etc. Esto no se lo digáis a nadie. A Francisco, si podéis decírselo.

Cuando recéis el Rosario, diréis, después de cada misterio: ¡Oh Jesus mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, principalmente las más necesitadas!

Transcurrido un instante de silencio, pregunté:

– Usted ¿no quiere de mí nada más?

– No. Hoy no quiero nada más de ti.

Y, como de costumbre, comenzó a elevarse en dirección al naciente, hasta desaparecer en la inmensa lejanía del firmamento.

Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que durante cinco meses, en el Primer Sábado se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan 15 minutos de compañía, meditando en los 15 misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas.

(1) Del apéndice primero:

El día **10 de diciembre de 1925**, se le apareció la Santísima Virgen y al lado, suspenso en una nube luminosa, un Niño. La Santísima Virgen, poniéndole una mano en el hombro, le mostró al mismo tiempo un Corazón que tenía en la otra mano, cercado de espinas.

Al mismo tiempo dijo el Niño:

– Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas que los hombres ingratos continuamente le clavan, sin haber quien haga un acto de reparación para arrancárselas.

En seguida dijo la Santísima Virgen:

– Mira, hija mía, mi Corazón, cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes.

Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que durante cinco meses, en el Primer Sábado se confiesen, reciban la Sagrada Co-

munión, recen el Rosario y me hagan 15 minutos de compañía, meditando en los 15 misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas.

El día **15 de Febrero de 1926**, se le apareció de nuevo el Niño Jesús. Le preguntó si ya había difundido la devoción a su Santísima Madre. Ella le expuso las dificultades que tenía el confesor, y que la Madre Superiora estaba dispuesta a propagarla; pero que el confesor había dicho que ella sola nada podía. Jesús respondió:

– Es verdad que tu Superiora sola nada puede; pero con mi gracia lo puede todo. Presentó a Jesús las dificultades que tenían algunas almas de confesarse en sábado y pidió que fuese válida la confesión de ocho días. Jesús respondió:

– Sí, puede ser de muchos días más todavía, con tal que, cuando me reciban, estén en gracia y tengan la intención de desagraviar al Inmaculado Corazón de María.

Ella preguntó:

– Jesús mío, ¿y las que olviden tener esta intención?

Jesús respondió:

– Pueden hacerla en otra confesión siguiente, aprovechando la primera ocasión que tuvieran de confesarse.

(2) Del apéndice segundo:

13 de Junio de 1929. – Había pedido y obtenido licencia de mis superioras y del confesor, de hacer la Hora Santa de once a media

noche, de los jueves a los viernes. Estando una noche sola, me arrodillé entre la balaustrada, en medio de la capilla, postrada, para rezar las oraciones del Ángel. Sintiéndome cansada, me incorporé y continué rezando con los brazos en cruz. La única luz era la de la lámpara.

De repente se iluminó toda la capilla, con una luz sobrenatural y sobre el altar apareció una cruz de luz, que llegaba hasta el techo.

En una luz más clara se veía, en la parte superior de la cruz, un rostro de hombre con el cuerpo hasta la cintura; sobre el pecho una paloma también de luz y, clavado en la cruz, el cuerpo de otro hombre. Un poco por debajo de la cintura, suspendido en el aire se veía un Cáliz y una Hostia grande sobre la cual caían unas gotas de Sangre que corrían a lo largo del rostro del Crucificado y de una herida en el pecho. Escurriendo por la Hostia, estas gotas caían dentro del Cáliz. Bajo el brazo derecho de la cruz estaba Nuestra Señora: («era Nuestra Señora de Fátima, con su Inmaculado Corazón... en la mano izquierda..., sin espada ni rosas, pero con una corona de espinas y llamas...”). Bajo el brazo izquierdo, unas letras grandes, como si fuesen de agua cristalina, que corrían hacia el altar, formaban estas palabras: “Gracia y Misericordia”.

Comprendí que me era mostrado el misterio de la Santísima Trinidad y recibí luces sobre este misterio que no me es permitido revelar.

Después Nuestra Señora me dijo:

– Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los Obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí, que vengo a pedir reparación; sacrifícate por esta intención y reza.

Di cuenta de esto al confesor que me mandó escribir lo que Nuestra Señora quería se hiciese.

Más tarde por medio de una comunicación íntima, Nuestra Señora me dijo, quejándose:

– No han querido atender mi petición... Al igual que el rey de Francia se arrepentirán, y la harán, pero ya será tarde. Rusia habrá esparcido ya sus errores por todo el mundo, provocando guerras, persecuciones a la Iglesia: el Santo Padre tendrá que sufrir mucho.-

El Obispo Sánchez de Castro. Adorador Veterano en 1912. Falleció en 1920.

En 1916, hace cien años, había estas secciones en la Diócesis: Santander, Torrelavega, Santoña, Guarnizo, Trasvía, Villaescusa, Comillas y Cabuérniga, Novales, Santillana, San Román de la Llanilla, Cóbreces y Laredo**.** Hay que añadir los tarsicios de Santander (había un buen número procedentes de los PP. Salesianos y Hermanos de la Doctrina Cristiana) y en Comillas. A ellas se agregaron en mayo de 1916, las de Ontoria y Cosío, y el 24 de octubre, la de Santibáñez de Carrejo que celebrada con extraordinaria solemnidad fue un éxito. El Consejo Directivo de dicha Sección propuso como **fundadora** de la misma a la Sra. Dª. Emilia Alonso, viuda de Gutiérrez de Celis, que junto al presidente diocesano, Sr. Gutiérrez Oria, iniciaron los trabajos de fundación siendo ella la que corrió con los gastos de material, bandera, rituales etc. y de la sala de guardia amplía y cómoda de planta y piso. Cuentan en la memoria del año que, consultado al Consejo Supremo, pues no ha habido nunca una fundadora, sí fundadores, se dio el visto bueno a tal propuesta.

Durante este segunda década del siglo XX realizó una gran labor de mecenazgo, y también fundando secciones, don Santiago López y Díaz de Quijano que sería presidente de la Adoración Nocturna de Barcelona.

El presidente diocesano, Walerico Gutiérrez Oria, en una Junta General, dijo: "*Afirmo sin temor a equivocarme, que más de la mitad de las Secciones establecidas se deben, principalmente, a su pasión eucarística puesta al servicio de generoso desprendimiento, que no sólo allana escollos y vence obstáculos, sino que coadyuva de modo extraordinario a cuanto puedan realzar las fundaciones, haciendo sin reparar en medios, que el concurso de adoradores sea siempre crecido y lucidísimo*".

El título pontificio de marqués de Casa Quijano le fue concedido por el Papa Benedicto XV por sus mecenazgos al Seminario Pontificio de Comillas y fue acreditado por Alfonso XIII. D. Santiago era primo carnal del segundo marqués de Comillas don Claudio López Bru,

que tiene causa de beatificación iniciada, quien también había fundado en Pelugano (Asturias) la sección adoradora. Ambos primos fundaron la Compañía Trasatlántica Española. Fue presidente de la empresa Hullera Española, cuyas explotaciones se ubicaban en los concejos de Mieres, Lena y Aller (Asturias), y para la que trabajaban "*los mártires de Nembra*".

Otra figura destacada en estos años fue, sin duda alguna, don **Anselmo Bracho** (fundador del sindicalismo Obrero Católico Montañés) director y fundador de Secciones y vicedirector espiritual del Consejo Diocesano entre 1919 y 1924.

Por otra parte, el Consejo diocesano de Santander asistió a la **fiesta de Espigas en Loyola el 22 de julio de 1916** uniéndose a "Las fiestas organizadas por el «*Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*» para celebrar el quincuagésimo aniversario de tan excelente revista" que quedó recogido en una crónica periodística que nos sirve para recordar cómo fue, y cómo eran, aquellas vigilias:

"*En el Santuario de Loyola se está celebrando con gran solemnidad la llamada fiesta de las Espigas, organizada por la Adoración Nocturna vascongada".*

En Azpeitía y Azcoitía ha habido extraordinaria animación, siendo numerosísimos los fieles que han acudido a la fiesta.

Millares de adoradores asistieron a la procesión de la tarde, formando una doble fila de más de un kilómetro de longitud.

Procesionalmente se dirigieron la Santa Casa, llevando más de cien banderas de las distintas secciones vascongadas.

Asistieron los Consejos de Madrid, Zaragoza, Barcelona, Burgos, Santander y otras capitales importantes. También los navarros han asistido con 22 banderas de grupos adoradores.

La Basílica lucía espléndida iluminación y el interior del templo presentaba un golpe de vista deslumbrador.

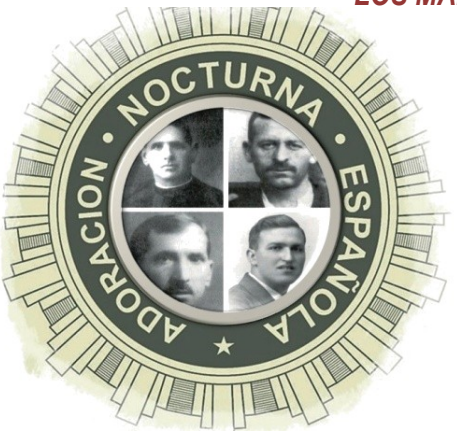
El Obispo de Vitoria pronunció una elocuente plática, elogiando la misión de los adoradores.

A las tres y media de la madrugada se dijo la Misa, y se dio la Comunión a muchos millares de adoradores, celebrándose después la procesión del Santísimo, que fue llevado por el Obispo de Vitoria, quien bendijo los campos vascos en la forma y con el ritual de costumbre.

Asistieron muchas personalidades y representaciones católicas."**-**

El día 8 de octubre, a las once de la mañana, en la Catedral de Oviedo, tendrá lugar la ceremonia de beatificación de los mártires de Nembra: don Genaro Fueyo Castañón, Segundo Alonso González, Isidro Fernández Cordero y Antonio González Alonso. El cardenal Ángelo Amato, de la Congregación para las Causas de los Santos, presidirá el acto.

BEATIFICACIÓN DE
"LOS MÁRTIRES DE NEMBRA"



Adoradores Nocturnos

D. Genaro Fueyo Castañón
Segundo Alonso González
Isidro Fernández Cordero
Antonio González Alonso

8 de octubre
11 de la mañana
Catedral de Oviedo

Antes de esa fecha, cuando la Iglesia obtenga el permiso, los restos de los mártires serán exhumados de sus sepulturas ubicadas en un lateral de la iglesia de Nembra y las reliquias serán depositadas en urnas dentro del templo para su veneración. El cuerpo Antonio González nunca se recuperó por lo que la parroquia encargará una imagen para que tenga su espacio en la iglesia.

A los cuatro mártires les recordamos en el boletín de marzo-abril. Todos eran miembros de la A.N.E. El párroco don Genaro, fundó la sección en 1908 ocupándose de ella desde entonces. Los mineros Segundo e Isidro eran el presidente y el tesorero, respetivamente, de la sección. La sala de guardia de la A.N. fue la cárcel. Los tres fueron cruelmente torturados y murieron juntos en la iglesia de Nembra el 21 de octubre de 1936. El joven Antonio, estudiante de magisterio, adorador y colaborador con los Tarsicios, fue asesinado semanas antes. Su cuerpo no se encontró pero se sabe que le cortaron la lengua, le apalearon y le tiraron a un pozo al no querer ofender los signos religiosos.

Todos ellos a partir de su beatificación tendrán su propia conmemoración en el calendario. Será el día 21 de octubre.

LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SANTANDER ACUDIRÁ A LA BEATIFICACIÓN DE ESTOS MÁRTIRES ADORADORES NOCTURNOS. Se informa en los turnos**.**

LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SANTANDER ACUDIRÁ (D.m) A FÁTIMA EL AÑO QUE VIENE COINCIDIENDO CON LA PEREGRINACIÓN QUE LA A.N.E. REALIZA CADA AÑO Y QUE TIENE COMO FIN PEDIR POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES.

FECHA: **29, 30 DE ABRIL, 1 Y 2 DE MAYO DE 2017**

TENEDLO EN CUENTA

VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS.

Se celebró el 2 de julio en la parroquia San Miguel de Camargo.

Imagen tomada de nuestra Web donde pueden verse más fotos.

NECROLÓGICA

+ **Emilio Medina Contreras**, adorador honorario del turno 10.
+ **Nacho Gómez García**, hermano de la adoradora del turno 8, Mª. Amor.

Recordamos también que el 16 de octubre tendrá lugar la canonización de otro adorador: don Manuel González García conocido como *"El Obispo del sagrario abandonado"*.

«

¡Madre Inmaculada! ¡Que no nos cansemos! ¡Madre nuestra! ¡Una petición! ¡Que no nos cansemos! Sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitud nos asalte, aunque la flaqueza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falten el dinero y los auxilios humanos, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo... ¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos! Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos, y con los ojos del alma fijos en el Corazón de Jesús que está en el Sagrario, ocupemos nuestro puesto, el que a cada uno nos ha señalado Dios. ¡Nada de volver la cara atrás! ¡Nada de cruzarse de brazos! ¡Nada de estériles lamentos! Mientras nos quede una gota de sangre que derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerza en nuestras manos o en nuestros pies, que puedan servir para dar gloria a Él y a Ti y para hacer un poco de bien a nuestros hermanos... ¡Madre mía, por última vez! ¡MORIR antes que cansarnos!

»

DON MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA

al Venerable LUIS DE TRELLES

Oración para la devoción privada. Con licenci eclesiástica

Padre nuestro que estás en el cielo. Tu que escogiste a tu siervo Luis de Trelles com laico comprometido en su tiempo y ardient adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y del servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.

(Pedir la gracia). (Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Pida favores al Venerable

ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia y Adorador Nocturno

Oración para la devoción privada

Oh Dios que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

(Padrenuestro, Avemaría y gloria)

Confecciones Labor

Casa especializada en colegios, ropa laboral y hogar
C/ Rualasal 9, Santander
Tfno. 942 227 938

alufasa, s.l.

ALUMINIO y PVC

Avda. Candina. C/ Concejo s/n
Santander
Tfno 942 341 224

Repostería Fina
SANTA CLARA

MONASTERIO DE LA SANTA CRUZ
CLARISAS

VILLAVERDE DE PONTONES
JUNTO A SOLARES. AUTOVÍA A-8 SALIDA 197
942508041 clarisasvp@gmail.com

ANESANTANDER
Adoración Nocturna, Santander

REMITE:
ANE Apdo.450
39080 Santander

PERIÓDICO

Adoración Nocturna Española,